

e-ISSN 2304-4584

# Debates en **Sociología**

N° 55

2022

DEPARTAMENTO DE  
**CIENCIAS SOCIALES**



**FONDO  
EDITORIAL  
PUCP**

# Iguales pero distintos. Trayectorias sociales de empresarios en la provincia de Córdoba, Argentina 2015-2019

Emilia Schaigorodsky<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina. Correo electrónico: eschaigorodsky@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-6977-3050>

Recibido: 29/09/2021. Aceptado: 25/08/2022.



## Iguales pero distintos. Trayectorias sociales de empresarios en la provincia de Córdoba, Argentina 2015-2019

### RESUMEN

El artículo presenta los resultados de una investigación sobre las élites empresariales de la provincia de Córdoba, Argentina, entre 2015 y 2019. Comenzando con la discusión de la literatura de investigación latinoamericana y argentina, se enfoca en el análisis de trayectorias sociales de empresarios, describiendo sus similitudes y construye una tipología de sus diferencias. La investigación se asienta en la propuesta teórica de Charles Tilly (2000) sobre mecanismos de desigualdad. La indagación se llevó adelante desde un enfoque metodológico cualitativo que incluyó el despliegue de múltiples técnicas de investigación (análisis de la prensa, observaciones y entrevistas biográficas). Se empleó un método posicional de identificación de élites (Perissinotto y Codato, 2015), con el objetivo de construir trayectorias sociales. Los principales resultados habilitaron la construcción de cuatro tipos de trayectorias de las élites empresariales locales desde dos ejes analíticos: la actividad económica en relación con las sociabilidades de origen, y los modos de participación en la política gremial empresarial. Estos resultados ponen de relieve la heterogeneidad de caminos presentes en las élites económicas, y la importancia de su comprensión en atención a las desigualdades de las sociedades latinoamericanas.

*Palabras clave:* élites económicas, mecanismos de desigualdad, trayectorias sociales, política.

## The same but different. Businessmen's social trajectories in the province of Córdoba, Argentina, 2015-2019

### ABSTRACT

The article presents the results of the research regarding business elites of the province of Córdoba, Argentina, between 2015 and 2019. Beginning with the discussion of Latin-American and Argentinian research literature, it focuses on the analysis of businessmen's social trajectories, describing its similarities and building a typology of its differences. The inquiry takes, as a theoretical position, the proposal of Tilly (2000) regarding inequality mechanisms. The research was carried out with a qualitative methodological approach, including multiple techniques (press analysis, observation and biographical interviews). A positional method for the identification of elites was used (Perissinotto and Codato, 2015), for the purpose of constructing social trajectories. The main results paved the way for building four types of trajectories, taking into account two analytical axis: economic activity in relation with the agents' origin sociabilities; and their ways of political participation within the business communities. These results shed light on the heterogeneity followed by economic elites, and the importance of its understanding in view of inequalities present in Latin-American societies.

*Keywords:* economic elites, inequality mechanisms, social trajectories, politics.

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo<sup>2</sup> busca realizar aportes a los debates sobre sectores dominantes en las sociedades latinoamericanas contemporáneas, mediante la discusión sobre los resultados de un trabajo de investigación llevado a cabo en el período 2015-2019 sobre las élites económicas empresariales de la provincia de Córdoba, Argentina<sup>3</sup>.

En los estudios sobre desigualdades sociales, las investigaciones sobre sectores dominantes o privilegiados por aquellas son minoritarias en comparación con la producción relativa a sectores populares. No obstante, algunos trabajos han problematizado la constitución de la desigualdad «hacia arriba», cuyos aportes se encuentran en la base de los propios interrogantes.

La temática se ha abordado en conexión con problemas de la agenda social e intelectual. En las primeras décadas del siglo XXI, es posible identificar un viraje en las investigaciones: desde preguntas por la constitución social de las élites, hasta las relaciones entre estas y el poder político (Codato y Espinoza, 2018; Serna y Bottinelli, 2018). En Argentina, la literatura evidencia una progresiva atención brindada a las estrategias políticas de las élites (Castellani, 2018; Canelo, 2019). Estos aportes poseen el rasgo común de tomar como referente empírico a la ciudad y provincia de Buenos Aires.

Si bien la concentración de la riqueza en la capital nacional es innegable, existen interrogantes sobre la constitución de las élites en otros territorios del país. A la par de la vacancia de estudios fuera de Buenos Aires en términos geográficos, reviste importancia comprender las relaciones de poder en el marco de procesos estructurales, cuyos impactos en la producción y acumulación de capital no son homogéneas al interior de los territorios nacionales. La provincia de Córdoba es relevante para dar cuenta de estos procesos por su lugar en la estructura económica y política argentina<sup>4</sup>.

En función de lo dicho, el artículo aborda como interrogante principal la configuración de los sectores dominantes en la provincia de Córdoba, especificando para ello las trayectorias sociales de miembros de las élites económicas empresariales en su relación con lo político, en el período 2015-2019. El escrito presenta trayectorias

---

<sup>2</sup> El artículo fue enriquecido por comentarios de evaluadores anónimos, a quienes se agradecen los aportes.

<sup>3</sup> La investigación forma parte de un proyecto de tesis de Doctorado en Ciencias Sociales más amplio, financiado con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

<sup>4</sup> Desde mediados del siglo XX, Córdoba tuvo un lugar central en el modelo productivo industrial (Almada y Reche, 2019); fue sede de importantes movilizaciones políticas (Gordillo, 2019); reflejó el impacto de políticas económicas neoliberales, al tiempo que sufrió reformas institucionales provinciales que fortalecieron los vínculos entre el Estado y el sector privado (Manzo, 2011), y tuvo un rol crucial en el triunfo de la alianza electoral *Cambiamos* a fines de 2015.

sociales dentro del empresariado local, por medio de la construcción de elementos comunes y una tipologización de sus diferencias. En atención a la significancia de la dimensión vincular como eje explicativo, se optó por dar cuenta, desde un enfoque metodológico cualitativo, de las trayectorias empresariales como *crystalización de estrategias*, tomando como insumo para su construcción herramientas analíticas derivadas del enfoque propuesto por Charles Tilly (2000; 2005).

El artículo comienza con la discusión de la literatura en el campo argentino y latinoamericano en torno a sectores dominantes que informaron los interrogantes de investigación. A continuación, se explicitan las decisiones teóricas y metodológicas que se siguieron de la discusión previa. Luego, se presentan los resultados de la indagación en torno a las trayectorias del empresariado cordobés, poniendo en diálogo sus elementos en común y los perfiles que, analíticamente, fue posible construir. Finalmente, se esbozan ideas sobre los aportes y líneas de indagación futuras en torno a los sectores económicamente dominantes y lo político.

## **DISCUSIONES SOBRE ÉLITES ECONÓMICAS EN LATINOAMÉRICA Y ARGENTINA EN EL SIGLO XXI**

Los estudios sobre sectores dominantes, en particular sobre grupos económicamente privilegiados, poseen una larga historia en las ciencias sociales. En la región latinoamericana, tuvieron sus primeros hitos desde la inquietud por los grupos dirigentes y su capacidad de conducir procesos de desarrollo (Lipset y Solari, 1967).

En Argentina, un primer abordaje de relevancia en torno a la cuestión puede encontrarse en los análisis estadísticos de Germani (1987) sobre la estructura social del país. A partir de la información proporcionada por el censo poblacional de 1947, el autor estableció un esquema de clases basado en la estructura ocupacional. Allí, la clase alta alcanzaba al 0,7% de la población y se componía de patronos, empresarios y empleadores (Germani, 1987, p. 148), con un carácter heterogéneo en virtud del proceso de transición de la estructura social entre un patrón tradicional y uno moderno (Germani, 1987, p. 199).

Esta línea de trabajo fue profundizada por Torrado (1992), quien analizó estadísticamente la estructura social argentina en el período 1945-1983. Allí se indagó sobre la distribución del ingreso en la población, mostrando cómo se verifica una progresiva concentración de aquel en beneficio del decil superior. Según Torrado (1992, p. 299), «entre 1961 y 1980 el decil superior incrementa en 5 puntos su participación porcentual». Estos trabajos ponen de relieve el carácter dinámico de la configuración de los sectores de mayores ingresos. En efecto, la concentración progresiva del ingreso apuntada por Torrado apunta a interrogantes por cómo se configuran los grupos sociales beneficiados con ello. Sin embargo, como afirma la

autora (Torrado, 1992, p. 263), las fuentes de información estadística disponibles poseen falencias.

En lo que respecta al abordaje específico de los sectores dominantes, uno de los referentes ineludibles es J. L. de Imaz (1964). Este autor afirmó que no existía una élite dirigente en el país, en el sentido de individuos que actúan con algún grado de acuerdo. En Córdoba, J. C. Agulla investigó la «estructura del poder» en la década de 1960. Según su diagnóstico, la ciudad exhibía una estratificación social «transicional», entre tradicional y moderna, en virtud de procesos de desarrollo industrial. Tal estructura (Agulla, 1968, p. 10), mostraba una superposición de estratos en el ejercicio del poder, lo que imposibilita calificarla como «élite del poder», en los términos de Wright Mills. Para Agulla (1968, p. 15), «el proceso de transformación de la estructura del poder está determinado por la manera como se *eclipsa una aristocracia*, en la medida en que las élites dirigentes tradicionales se marginan» y se incorporan «sectores institucionales que están constituyendo un 'nuevo' estrato social todavía incipiente (la 'nueva' burguesía industrial y financiera)». Esto fue corroborado luego por Díaz y Parmigiani (1999) en la década de 1990.

En las décadas siguientes, las discusiones se desplazaron a otros interrogantes en vínculo con los procesos políticos en la región y en el país. Si bien no es posible dar cuenta de todas, se reconoce la puesta en el centro de la escena de las transformaciones económicas, seguidas por las reformas neoliberales y sus implicancias en los agentes económicos dominantes. Las primeras dos décadas del siglo XXI muestran un escenario, con matices, de carácter dual. Por un lado, se encuentra una proliferación de investigaciones sobre la configuración social y política de los sectores económicamente dominantes en diferentes países de América Latina, desde la cristalización de tendencias de las décadas anteriores y en el marco de lo que Serna (2013) denominó «giro a la izquierda». Por el otro, hay una creciente línea de trabajos que, desde los años 2014 y 2015, problematizan la «captura» de decisiones de los Estados latinoamericanos ante acontecimientos que se interpretan como un «giro a la derecha».

Con respecto a la primera etapa, la conjunción de los gobiernos y políticas en diferentes países, contribuyó a la imagen de un giro progresista en América Latina. Con ello, los estudios de élites buscaron dar cuenta de los alcances de posibles transformaciones en los sectores dominantes. Dentro de las producciones en esta etapa, destacan la investigación de Bottinelli (2008) respecto de las élites uruguayas, donde se afirma su recomposición parcial y la emergencia de nuevas figuras empresariales; los estudios sobre sociabilidades en las élites chilenas, que señalan el cierre social de la élite tradicional, la importancia de las sociabilidades católicas y las estrategias matrimoniales (Huneus, 2013), y las reflexiones de Perissinotto y Codato (2015) sobre élites en Brasil.

En Argentina, los primeros años del siglo implicaron un crecimiento del campo de trabajos sobre los sectores económicamente dominantes. Se ubican aquí los estudios sobre las prácticas educativas de las élites (Gessaghi, 2016), sobre reconfiguración de las élites económicas y sus organizaciones representativas (Heredia, 2003; Dossi y Lissin, 2011), y en torno a la reproducción y recomposición de las clases altas en Buenos Aires (Beltrán y Castellani, 2013). Algunas de las líneas centrales trazadas remiten a procesos de concentración de la riqueza, segregación socioespacial, y a diferencias de pautas de acumulación y reproducción entre ricos estructurales y nuevos.

En lo que respecta específicamente al empresariado, como figura clave en las élites, las investigaciones ponen de relieve la emergencia de los *managers* o gerentes (Luci, 2011), las disputas entre representantes de distintas fracciones de capital (Gaggero y Wainer, 2004) y sus rasgos políticos, en términos de organización, sociabilidades y articulación con lo público (Castellani, 2008; Donatello, 2012 y 2013).

Dentro de los aportes mencionados, resultaron de interés las investigaciones de Donatello sobre los vínculos entre el empresariado argentino y lo político. Para el autor (2012), los empresarios incluyen un conjunto de figuras entramadas como «dueños», gerentes, participantes de ONG y profesionales. Así, es posible reconocer la circulación en estas figuras de las mismas personas a lo largo de una trayectoria. Esta constatación condujo al autor a la búsqueda de herramientas conceptuales que evitaran la clausura de posibilidades de análisis. En función de ello, toma la propuesta formulada por Tilly de comprender a los sectores dominantes como los beneficiarios de mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades (Donatello, 2013, p. 5), y postula el enfoque en trayectorias y entramados como vía de estudios.

La segunda etapa, enmarcada en los trabajos de investigación relevados, es aquella que se corresponde con sucesos sociopolíticos que marcarían el fin del «giro a la izquierda» y la emergencia de procesos de signo contrario<sup>5</sup>. Ante este panorama, la literatura evidencia una tematización creciente de la relación entre élites económicas y Estados nacionales, y una disminución en la atención prestada a las dimensiones involucradas en la constitución de las posiciones dominantes.

En este marco, es posible mencionar la obra de Serna y Bottinelli (2018) sobre el poder fáctico de las élites empresariales en ocho países latinoamericanos. Allí, caracterizan los niveles de influencia del sector empresarial en el Estado mediante la identificación de mecanismos como la participación en los parlamentos, la presión

---

<sup>5</sup> Con ello referimos a hechos como, mencionando apenas casos del cono sur de la región, la presidencia de Bolsonaro en Brasil, de Mauricio Macri en Argentina entre 2015 y 2019, los procesos que condujeron a la dimisión de Evo Morales en Bolivia en 2019 o el triunfo de Lacalle Pou, quien asumió la presidencia de Uruguay en 2020.

a legisladores y la incidencia en decisores de política pública. El estudio muestra, como resultado principal, una fuerte de injerencia del empresariado en la vida política de los países estudiados.

Es posible encontrar elementos de análisis similares en la compilación realizada por Codato y Espinoza (2018) sobre estudios de élites económicas y políticas en América Latina. Entre ellos, destaca el trabajo de Espinoza sobre la élite de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. El autor analiza cómo las transformaciones económicas globales significaron su incorporación *desde* estructuras de poder local preexistentes (Espinoza, 2018, p. 232). Las élites cruceñas encontraron en el gobierno de Evo Morales un obstáculo para el desarrollo de sus intereses. Por esta razón, a diferencia de las estrategias de captura del Estado, estas élites optaron por presionar al gobierno para acceder a la negociación de sus intereses.

Si bien las técnicas de presión no implican la ocupación del Estado directamente, son comprendidas por diversos autores como parte de un repertorio amplio de prácticas de «capturas del Estado». Estas fueron estudiadas para distintos países, como es el trabajo de Durand (2019) para el caso peruano. Para el autor, la captura del Estado implica «formas de influencia excesiva (legal) e indebida (ilegal) sobre las políticas públicas que favorecen a intereses privados» (Durand, 2019, p. 1).

En Argentina, la tematización sobre la relación entre el empresariado y la política es notable desde la llegada de Macri a la presidencia y el ingreso de empresarios de alto perfil a la política nacional. En la indagación de los vínculos entre los empresarios y la política, Castellani (2018) destaca la «puerta giratoria», entendida en diversas modalidades<sup>6</sup>. En una línea similar se ubican los análisis de Canelo (2019) sobre la disputa cultural librada por los representantes empresariales en el Estado y el análisis de Gessaghi, Landau y Luci (2020) sobre las sociabilidades comunes en Buenos Aires de funcionarios del gobierno de Macri y su visión de mundo en el ejercicio de la función pública.

Si bien los aportes mencionados son claves, se sustentan en investigaciones llevadas a cabo en la región metropolitana de Buenos Aires. Es posible argumentar la necesidad de indagar en la composición y prácticas de las élites económicas en otras regiones de Argentina. La transnacionalización del capital implica un trastocamiento de las escalas en que opera su impacto. Más que homogeneizar condiciones estructurales, desacopla los parámetros de homologación de lo global y lo local a lo nacional. De esta manera, más que un estudio de caso, la indagación en las élites locales resulta clave para la comprensión de procesos de mayor envergadura. Existen agentes y redes locales ineludibles para comprender el ejercicio del poder. Se entiende aquí que existe un campo de fenómenos sin explorar respecto de las

---

<sup>6</sup> Puerta giratoria «de entrada», «de salida» y «recurrente».



élites en Argentina. La provincia de Córdoba, por sus particularidades económicas y sociales, se presenta como un espacio propicio para llevar adelante indagaciones en la temática.

A la par, los antecedentes relevados muestran la persistencia del interrogante teórico por cómo se constituyen y relacionan los diferentes ámbitos de poder social. La recuperación de los análisis enfocados en las sociabilidades que configuran las fronteras de las élites económicas en América Latina, en contacto con sus orientaciones políticas, es susceptible de contribuir a la comprensión de la desigualdad social.

### COORDENADAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Si bien los antecedentes de investigación se trabajaron por su referencia a sectores privilegiados por la desigualdad, estos implican distintas acepciones sobre cómo se configuran como tales. En los materiales citados coexisten visiones que postulan a las élites en el sentido clásico formulado por Mosca, Pareto y Michels (Meza, 2002), en línea con el planteo de Wright Mills (1963), donde las élites se vinculan con posiciones institucionales que concentran medios de poder, y desde visiones relacionales en las cuales los sectores dominantes se constituyen como tales en vínculos donde emergen diferenciaciones (Bourdieu, 2013; Tilly, 2000).

En este artículo se adopta una postura relacional —en especial la formulada por Tilly—, ya que se comprende que es en esta donde encuentran su sitio los interrogantes por los sectores privilegiados *por y en* la desigualdad. Para este autor, en la vida social se produce una desigualdad categorial persistente, cuyo funcionamiento «varía con las nociones, las prácticas y las relaciones sociales históricamente acumuladas» (Tilly, 2000, p. 26). Las desigualdades emergen de la operación de un conjunto de *mecanismos*: explotación, acaparamiento de oportunidades, adaptación y emulación.

La investigación se desarrolló con apoyo en las definiciones elaboradas por Tilly, y en especial, en los dos primeros tipos de mecanismos. La explotación se entiende como «la situación en que algunos grupos de actores bien conectados controlan un recurso valioso y que demanda trabajo, del cual sólo pueden obtener utilidades si aprovechan el esfuerzo de otros» (Tilly, 2000, p. 98). El mecanismo de «acaparamiento de oportunidades» opera:

[...] cuando los miembros de una red categorialmente circunscripta obtienen acceso a un recurso que es valioso, renovable, sujeto a monopolio, sustentador de actividades de la red y realizado por su *modus operandi*, habitualmente lo acaparan y urden creencias y prácticas que sostienen su control (Tilly, 2000, p. 103).

Estos mecanismos son reforzados por la emulación y la adaptación. Ambos refieren a la replicación de arreglos organizacionales conocidos en la interacción estratégica, en virtud de la reducción de los costos que significan para los agentes.

El acaparamiento de oportunidades se combina con la explotación de diversas maneras, como la herencia o la relación entre profesiones. En otros análisis (SchaiGORODSKY, 2021), hemos mostrado cómo los mecanismos de explotación económica se han modificado en la provincia de Córdoba desde la década de 1970<sup>7</sup>. Por esta razón, la construcción de trayectorias del empresariado cordobés de apartados posteriores enfatizará el lugar de los mecanismos de acaparamiento de oportunidades en las estrategias de los agentes. Las herramientas analíticas expuestas fueron complementadas por nociones del estudio de sociabilidades, como vía de acceso a la caracterización de mecanismos en plexos de relaciones sociales situadas. De esta manera, se tomó la concepción amplia de ámbitos de sociabilidad desarrollada por Canal i Morell. Aquellos son entendidos como sitios «en que se desarrolla [...] la interacción social, las relaciones interpersonales y no la relación entre funciones o papeles sociales» (1992, p. 189).

Los elementos conceptuales mencionados facilitaron la precisión del abordaje metodológico. Se trabajó desde un enfoque de carácter cualitativo, en atención al interés en las trayectorias y los sentidos otorgados a lo político (Denzin y Lincoln, 1994), a la vez que las dificultades para el estudio de élites desde perspectivas cuantitativas (Benza y Heredia, 2012; Serna, 2019).

Se optó por tomar una estrategia de identificación de élites de carácter posicional (Codato, 2015), donde las entidades de representación empresarial se consideraron como una vía de ingreso a la identificación de relaciones y agentes de interés<sup>8</sup>. Así, se definió como referente una organización, que reúne a las principales seis instituciones empresariales de la provincia<sup>9</sup> y se denomina «Grupo de los 6» o «G6».

La especificación del referente permitió la construcción de un universo de 115 personas que, en el período seleccionado, ocupaban alguna posición institucional

<sup>7</sup> En términos generales, la estructura económica provincial evidencia, desde mediados del siglo XX, un decrecimiento del sector industrial dedicado a la producción de bienes manufacturados, y un aumento del peso específico de sectores como el agrícola, agroalimentario, de la construcción, financiero e industrias de bajo nivel tecnológico.

<sup>8</sup> Codato (2015) señala tres métodos de construcción de poblaciones de élite: posicional, que refiere a sujetos que ocupan posiciones institucionales de mando en una comunidad; decisional, que implica enfocar a sujetos que tienen la capacidad de tomar decisiones que afectan a una comunidad, y reputacional, basado en someter la población construida a la consideración de sus miembros, para seleccionar quiénes poseen mayor prestigio.

<sup>9</sup> Estas son: Bolsa de Comercio de Córdoba, Cámara de Comercio de Córdoba, Unión Industrial de Córdoba, Cámara de Comercio Exterior de Córdoba, Federación Comercial y Cámara Argentina de la Construcción delegación Córdoba.

en las organizaciones mencionadas y cuyas trayectorias resultaban de interés. Por trayectoria social se comprende, dentro del enfoque biográfico, a la recuperación de las trayectorias vitales de los sujetos sociales, sus experiencias, visiones y contextos donde ellas toman lugar (Muñiz Terra, 2018, p. 3). Tomar como objeto las trayectorias no implica la concentración exclusiva en las experiencias individuales. Como señala Godard (1996, p. 18), el individuo es una articulación de su historia familiar, residencial, de formación y profesional.

Para el recorte del universo, se llevó adelante un muestreo tipológico (Verd y Lozares, 2016) centrado en tres criterios: el tamaño de la empresa de desempeño de los agentes (según la cantidad de trabajadores y trabajadoras), la localización en la capital o interior provincial, y la posición del agente como «gerente» o «dueño» de la empresa. La distribución de los casos de trayectorias construidas según esta tipología se muestra en la tabla 1.

**Tabla 1. Trayectorias construidas a partir del muestreo tipológico**

Localización		Rol de acceso a la posición empresarial	
		Propietario o propietaria	Gerente o directivo/a
Córdoba	Pyme	3	1
	Grande	2	3
Interior	Pyme	2	2
	Grande	2	3

Se arribó a la construcción de dieciocho trayectorias (Muñiz Terra, 2018) en relación con lo político, mediante el empleo de técnicas variadas, como el uso de prensa, material autobiográfico y entrevistas biográficas. El análisis de la información permitió la reconversión de la tipología original, hacia una tipología de trayectorias informada por las categorías teóricas<sup>10</sup>.

## **SOCIABILIDADES COMUNES**

La construcción de la tipología de trayectorias en la élite empresarial cordobesa tuvo por eje la búsqueda de diferencias significativas en ámbitos de relaciones que, a primera vista, aparecen como homogéneos. Por ello, es necesario marcar algunos rasgos generales que habiliten la comprensión de las diferencias.

<sup>10</sup> En la descripción de las trayectorias, se emplean nombres de fantasía con el fin de asegurar el anonimato.

Los agentes con los que se trabajó poseen edades diversas: entre 41 y 74 años. Son mayoritariamente varones, con excepción de un caso. Quienes aludieron a las diferencias de género, apuntaron la escasa presencia de mujeres en el ámbito empresarial y a dificultades para su participación política en las instancias de representación gremial. Las razones aducidas en esto refieren a la masculinización de los espacios de gestión empresarial y de toma de decisión.

Las estrategias de reproducción familiar —y en especial las estrategias matrimoniales— emergen como un tema relevante en las trayectorias de los agentes<sup>11</sup>. Estas pueden reconocerse tanto para el caso de los agentes trabajados como en sus padres o abuelos. En ellas es posible observar la configuración de diferentes mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades según sus transformaciones desde la segunda mitad del siglo XX. Los antecedentes de investigación apuntaban a la existencia de una «aristocracia doctoral» cordobesa, «eclipsada» por la emergencia de nuevos grupos dirigentes ligados a la industria y oleadas inmigratorias posteriores (Agulla, 1968)<sup>12</sup>. En las alianzas matrimoniales se reconoce la pertenencia de alguno de los cónyuges a entramados de explotación «nuevos», y la adscripción del otro cónyuge a redes de relaciones configuradas desde el prestigio «aristocrático», en ámbitos institucionales como la universidad o la justicia.

En los círculos sociales que emergen como relevantes, destaca la elección residencial. Si se toma en cuenta la localización de las residencias de las familias de origen de los agentes, aquellas se concentraban en barrios «tradicionales» de la ciudad de Córdoba; para el caso de quienes no son originarios de la ciudad, las referencias apuntan a los «barrios más lindos». Las trayectorias construidas muestran que, de los casos tomados, el 80% de los agentes es propietario y residente de urbanizaciones privadas.

La dimensión educativa es crucial, en especial el tránsito por la educación superior. Más allá de la obtención de capital cultural institucionalizado (Bourdieu, 1987), la universidad habilita la inserción en ámbitos de sociabilidad específicos. Un ejemplo de ello es que las universidades fueron el lugar donde gran parte de los agentes entró en contacto con su futuro cónyuge. De igual modo, en virtud de la importancia del prestigio asociado a la Universidad Nacional de Córdoba - UNC, el paso por la educación superior posee importancia en las trayectorias familiares. Esto puede observarse al dar cuenta del nivel educativo de los padres. Excepto en los casos donde existen vínculos de origen con la «aristocracia doctoral», los progenitores de los entrevistados rara vez superan el nivel primario de estudios. Como

---

<sup>11</sup> Para un análisis de las estrategias educativas de reproducción familiar en los sectores dominantes del Gran Córdoba ver Giovine (2014).

<sup>12</sup> En estas primaban italianos, españoles, árabes, sirio-libaneses y otros.

corolario, la mejora económica implicó una inversión en el nivel educativo de los hijos. El tránsito por la educación es significativo en términos de sociabilidades, ya que los vínculos que se generan en dicho ámbito son duraderos y eficaces, y se configuran en redes de confianza (Tilly, 2005) que exceden la actividad profesional.

En lo que respecta a la educación media, de las trayectorias consideradas, la mitad asistió a instituciones educativas privadas confesionales. Los casos restantes muestran el paso por un tipo de institución pública característica de la formación de sectores de élite en Argentina (Gessaghi, 2016): los colegios nacionales, tanto en la ciudad de Córdoba como en el resto de la provincia. Aquí la institución principal es el Colegio Nacional de Monserrat, dependiente de la UNC, que posee más de cuatro siglos de antigüedad. Por sus aulas pasaron seis empresarios de los casos tomados.

Como se deriva de lo dicho, las experiencias de los sujetos muestran la inserción en grupos sociales con alto nivel de ingresos. Algunos datos contribuyen a esta imagen, como son viajes al exterior, la posesión de más de un vehículo en la unidad familiar y la realización de actividades deportivas asociadas con la clase alta. Las narrativas de los agentes, sin embargo, rara vez muestran una auto-identificación como «estrato alto». Esto no se entiende como mentira u omisión, sino como un elemento indicativo de los significantes en torno a los cuales construyen la imagen de su posición social. Estos apuntan, como elementos principales, al trabajo y el esfuerzo. Como se verá en la caracterización de los tipos de trayectorias, estas nociones fundamentan distintas percepciones de los agentes sobre sus propias experiencias.

## **TIPOLOGÍA DE TRAYECTORIAS**

La tipología de trayectorias delineada se presenta como una dentro una multiplicidad de opciones posibles. La puesta en relieve de distintas aristas analíticas habilitaría tipos diferentes de los que se presentan aquí, en los cuales las trayectorias de los agentes podrían clasificarse según otros criterios.

Desde el propósito de dar cuenta de la heterogeneidad de experiencias en el empresariado cordobés, se privilegiaron como dimensiones los entramados sociales de los agentes y la toma de postura en lo político. Se definieron cuatro tipos de trayectorias, comprendidas como estrategias, de manera de enfatizar su carácter relacional.

### **Estrategias ante el declive**

Este tipo de trayectorias se corresponde con agentes cuya actividad empresarial se realiza como una búsqueda de diferenciación respecto de la posición social de sus

familias de origen. Específicamente, se refiere aquí a los casos en los cuales estas formaban parte de la mencionada «aristocracia doctoral» o asentaban su posición en la actividad de la UNC. Estas posiciones conformaban el pináculo de la estructura de poder cordobesa hasta mediados del siglo XX. Estos casos, se presentan abiertamente como una ruptura por los agentes. a partir del desarrollo de la actividad económica.

Jorge relata su trayectoria en términos de un conflicto con su «apellido». Sus padres pertenecían a una familia miembro de la «aristocracia doctoral» cordobesa. La mención de «una» familia es deliberada: el agente describió una fuerte endogamia dentro de las familias tradicionales, expresada en que sus padres eran primos hermanos. Esto era percibido como normal. Ante las preguntas respecto de la actividad laboral de sus padres Jorge fue contundente: «Tenían mucha plata en ese entonces, no se sabía de dónde miércoles venía la guita, nadie laburaba» (entrevista con Jorge, 74 años).

Jorge se describe como la «oveja negra» en su familia por el hecho de trabajar. Según la descripción que brindó de su entorno, el trabajo no solo no era necesario como fuente de sustento, sino que era «mal visto». La casa de Jorge era un lugar de reunión de las «señoras» de la aristocracia, donde uno de los temas de conversación principal eran los «gringos pata sucia»: empresarios de origen italiano en proceso de ascenso económico que buscaban acercarse a los ámbitos de socialización de la aristocracia. Sobre ellos, afirma:

J.: Eran patas sucias eran porque *tenían quintas*. Las patas sucias cortando la verdura.

E.: O sea, lo que vos me estás contando es un entorno donde *laburar*...

J.: Es una *ofensa* [...]. Mi viejo tenía un montón de cosas, pero nada ganado con su *sudor* (entrevista con Jorge, 74 años).

Como puede observarse, Jorge pone de manifiesto el vínculo entre el declive económico de su familia y el *trabajo*. La trayectoria laboral muestra la movilización de recursos obtenidos en el entramado familiar, con objetivos diferentes de los sostenidos en aquel. Luego de realizar el servicio militar, Jorge ingresó a trabajar, por medio de los contactos de su padre, en la primera empresa que realizaba transporte entre la ciudad de Córdoba y localidades circundantes. Allí, debido a las habilidades adquiridas en la escuela media<sup>13</sup>, ascendió rápidamente. Gracias al capital de su familia y la «confianza» de su apellido, adquirió dos unidades de transporte. Con

---

<sup>13</sup> Este punto del relato coincide históricamente con mediados de la década de 1960. Según los datos que se pudieron obtener, ya en el Censo Nacional de 1980 la población con estudios medios completos en el país alcanzaba apenas el 17% de la población (www.oei.es).

el dinero reunido, en 1970 Jorge obtuvo su primer vehículo personal. Con esto, el rechazo de su familia se flexibilizó: «Me compré un cero kilómetros y ya caí a mi casa. Era otra cosa, *ya me saludaban*» (entrevista con Jorge, 74 años).

Luego de su crecimiento en el sector del transporte, Jorge accedió a un puesto de trabajo en una empresa de importancia. Allí ascendió, y antes de cumplir treinta años le fue ofrecido un rol jerárquico. Esto significó un punto de bifurcación en su trayectoria, ya que implicó tomar decisiones sobre *qué tipo* de trabajo deseaba. Jorge renunció y se dedicó a trabajar con su suegro, que poseía emprendimientos dedicados a la explotación de canteras. En esa actividad adquirió conocimientos específicos del sector de la construcción. Ante la imposibilidad de tal empresa de cubrir la demanda de trabajo, fundó su propio emprendimiento, con el consentimiento de su suegro y un aporte de capital de su madre. Esto cimentó el crecimiento de su empresa hasta la actualidad, donde comparte tareas de dirección con sus hijos.

En lo que respecta al plano político, Jorge afirma haberse mantenido siempre alejado, debido a que su idea de lo político se anuda a las reuniones del partido del que formaba parte su familia. Allí, relata, se juntaba el mismo círculo que compartía ámbito residencial, apellidos y «hablaban de ellos mismos ocupando distintos lugares, no hacían nada». El «no hacer nada», se relacionaba con la falta de inversión en actividades productivas y no trabajar. Por lo tanto, era interpretado como un aspecto del ostracismo en el que caía su círculo social ante el crecimiento de otros actores.

El modo de involucrarse con la sociabilidad patronal del área de actividad económica a la que pertenece se sigue de lo anterior. Jorge reconoce que siempre fue respetado y su apellido contribuyó al crecimiento de la actividad en virtud de poseer «contactos». Como contracara, afirma que en las entidades gremiales es buscado porque «el nombre todavía garpa». Por esta razón, si bien figura nominalmente en un cargo, no participa de modo efectivo. La asociación entre las instituciones de participación política con la idea de la inacción se muestra en continuidad con la interpretación realizada respecto del declive en términos generales del círculo de origen.

Si bien la trayectoria de Carlos muestra diferencias respecto de la anterior, se presenta también como una construcción en diferenciación con los parámetros que definían la posición social de origen. Esta se ubicaba en un lugar de reconocimiento por el prestigio atribuido a los títulos académicos. Al relatar la historia familiar, el agente pone de relieve que sus padres eran ambos profesionales universitarios. Al mismo tiempo, resalta como «nota de color», en sus palabras, el hecho de haber transitado las aulas de la universidad desde niño en razón de ser nieto de una persona muy reconocida en el ámbito científico cordobés. Si bien estas posiciones no implicaban grandes volúmenes de capital económico, debido al peso del

prestigio académico habilitó el tránsito de la familia por instituciones de renombre. Entre ellas se incluye la membresía a un club, donde practicó rugby durante su infancia y juventud, y la asistencia al Colegio Nacional de Monserrat.

Carlos sostiene que, aunque el mandato de la obtención de un título era fuerte, eligió algo que lo «diferenciara». Por ello, optó por estudiar Administración de Empresas. En este sentido, durante su relato enfatiza haber arribado a su posición en virtud del trabajo y el mérito propio. En sus términos, «no nos inculcaron algo muy fijo, o por lo menos tenemos todos *esta escuela de estudiar* [...], así que, como verás, nada que ver, *nadie siguió una carrera de esas*» (entrevista con Carlos, 48 años).

Durante el transcurso de sus estudios, realizó pasantías en empresas motivado por arribar a una posición profesional reconocida. Al poco tiempo de finalizar sus estudios, ingresó a trabajar por medio de un proceso de selección en una importante cadena de supermercados. Esta se encontraba en un momento de transformación debido a su adquisición por un grupo de capitales multinacionales. La trayectoria laboral del agente se realizó en dicha empresa siguiendo los procesos de reestructuración seguidos de la toma de control por la multinacional.

Luego de catorce años, Carlos fue designado como gerente, donde se desempeña hasta la actualidad. Esta posición implica su participación en las tomas de decisiones, pues forma parte del Directorio junto con los representantes de capitales multinacionales. El ascenso en la empresa es significado por Carlos desde la idea de trabajo y esfuerzo. Esto implica no solo la postulación del mérito individual como eje de su trayectoria, sino sentidos específicos respecto de su posición social y su condición laboral como gerente: «Desde el lugar de estas multinacionales sí, *somos empleados, por más que seamos directivos*, directores, no dejamos de ser empleados, cumplimos un presupuesto, *peleamos el sueldo*» (entrevista con Carlos, 48 años).

Como es posible observar a partir de lo dicho, Carlos, al igual que Jorge, construye su trayectoria en la actividad económica alejándose de las sociabilidades de origen desde la idea de *trabajo*. La diferencia principal consiste en la opción de la profesionalización en la actividad económica como vía para consolidar su posición. No obstante, la postura en torno a lo político y las actividades institucionales son similares. Carlos posee vinculación con las organizaciones gremiales empresarias y roles seguidos del cargo que ocupa en la empresa, pero no participa activamente en aquellas ni considera que sean espacios de importancia para su carrera profesional. Al ser consultado al respecto, afirmó: «C.: No es nada contra la Cámara, *ni ellos se contactan con nosotros ni nosotros vamos a contactarnos con ellos*» (entrevista con Carlos, 48 años).

Los casos considerados muestran la similitud de ser trayectorias en la actividad económica en términos de estrategias en torno al declive de los mecanismos que configuraban las posiciones sociales dominantes de las familias de origen. Esto no



implica una desconexión de las sociabilidades de base de los agentes, sino una toma de postura específica en torno a ellas. Por un lado, se emplean recursos materiales y simbólicos obtenidos para emprender las actividades económicas. Pero, por el otro, estos son direccionados por vía del privilegio del trabajo y la individualización de la trayectoria para articularse a mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades que se entienden centrales en los momentos de vida de cada agente.

Esto presenta similitudes con la propuesta de Bourdieu, Boltanski y Saint Martin (1973) de comprensión de las estrategias de reconversión de capitales para la conservación o mejora de la posición de clase. En efecto, ambos ejemplos trabajados pueden entenderse como reconversiones en un escenario de viraje desde un modo «personal» a un modo «estructural» de dominación (Bourdieu, Boltanski y Saint Martin, 1973, p. 77)<sup>14</sup>. Como muestran los antecedentes relevados (Agulla, 1968; Díaz y Parmigiani, 1999), la mutación de las estructuras de poder específicas a Córdoba apuntaba a una marginación de las élites tradicionales y a la reconversión de sus posiciones de poder en ámbitos institucionales, como el Poder Judicial y la universidad. Por esta razón, se comprende a las trayectorias de estos agentes como una vía de reconversión desde las posiciones familiares de origen dentro de una heterogeneidad de alternativas seguidas. Allí, la concentración en las actividades económicas es emprendida desde la interpretación de los agentes del cambio del lugar familiar como un «declive», cuando pueda comprenderse como una reconversión donde asumen los parámetros de un campo económico transformado.

Como ejemplo de lo anterior, Jorge identificó mecanismos encarnados en las empresas dedicadas a la actividad productiva, mientras que Carlos se acopló a las transformaciones seguidas de la extranjerización de la economía desde finales de la década de 1990. En ambos casos la relación con lo político puede interpretarse como desinterés, y la pertenencia a las instituciones patronales como reconocimiento a las posiciones obtenidas por vía del trabajo.

### **Cristalización de mecanismos de acaparamiento de oportunidades**

Este tipo de trayectoria se caracteriza por agentes cuya actividad económica se asienta en la cristalización de mecanismos de acaparamiento de oportunidades. Como parte de ello, participan activamente por la disputa de posiciones en el marco de las sociabilidades patronales. Se reconoce la operación de este tipo de mecanismo en la existencia de redes de relaciones configuradas por el origen inmigratorio de las familias o la pertenencia a actividades profesionales altamente reguladas. Resulta necesario aclarar,

---

<sup>14</sup> Con ello refieren a un cambio en los instrumentos de apropiación de los beneficios del capital económico en vínculo con la transformación del campo económico en el sentido de mayor complejidad y distinción entre los derechos de propiedad y el ejercicio de control en las empresas económicas.

debido a la descripción del tipo anterior y las características de la sociedad argentina, que al referir al origen inmigratorio como mecanismo, se alude a las situaciones donde opera como clivaje *principal* movilizado para la acumulación de capital económico.

Lo anterior se refleja en los casos de Sebastián y Juan. Ambos son hijos de inmigrantes que se radicaron en la primera mitad del siglo XX en el interior argentino. El comienzo y consolidación de las actividades económicas de sus padres se ligó directamente a la participación activa de redes de inmigrantes provenientes de zonas de Europa que habían «monopolizado» ciertas ramas de actividad en los pueblos.

En el caso de Sebastián, sus padres son inmigrantes de una región italiana y se conocieron como parte de las reuniones interprovinciales de las asociaciones que los nucleaban. Como integrantes de tal asociación, al poco tiempo de arribar al país, el padre de Sebastián recibió rápidamente apoyo para establecerse como comerciante en un círculo de localidades donde múltiples establecimientos eran controlados por coterráneos. A través de la misma red de «contactos regionales», como los denomina el entrevistado, su padre accedió a oportunidades comerciales mayores que motivaron su traslado a Córdoba.

Juan es hijo de inmigrantes vascos que formaron parte de oleadas tardías, ya a comienzos del siglo XX, de movimiento desde España hacia América Latina. Luego de arribar al país, se trasladaron a una localidad del sur de la provincia, donde residían familiares ya establecidos. Allí, existía una importante red en torno al centro vasco y una serie de establecimientos industriales intermedios. Rápidamente el padre de Juan se incorporó en una industria, y en menos de diez años inauguró su propia empresa.

Tanto Sebastián como Juan realizaron estudios superiores en la ciudad de Córdoba, abogacía e ingeniería respectivamente, y ocuparon lugares en las actividades económicas familiares. Con el paso del tiempo, ambos tomaron el control de las empresas. A la par de la actividad económica, cada uno continuó teniendo presencia activa en instituciones comunitarias ligadas al origen de sus familias.

En el marco de sus actividades económicas, lograron sostener y mejorar la posición económica de los emprendimientos familiares. Sin embargo, en ningún caso registraron grandes niveles de crecimiento. En contraste, Sebastián y Juan abocaron una parte importante de su tiempo a actividades de carácter gremial, a partir de lo cual obtuvieron reconocimiento más allá de la envergadura de sus empresas. Juan participó de la cámara de su ciudad hasta llegar a ser su presidente. Desde este rol, se vinculó activamente con las entidades gremiales de segundo grado, generando visibilidad de las particularidades de su localidad. Como fruto de estas actividades, arribó a la presidencia de una de las entidades del G6 en 2018. Las atribuciones de esta función implican que Juan posee en la actualidad el lugar de interlocutor de su actividad para el Estado y la cámara que nuclea su actividad en el país.

De modo similar, Sebastián comenzó su trayectoria gremial en la asociación que reúne a su profesión. Siendo vocal del colegio profesional, se incorporó a la empresa familiar y, junto a su hermano, ingresaron a la entidad gremial de la rama de actividad. La participación de Sebastián en la gremial empresaria comenzó como parte de una disputa abierta en la organización. Según su relato, en virtud de las experiencias de participación en otros ámbitos de sociabilidad, se acercó a la organización para «ofrecer su tiempo» como empresario y profesional. Al no recibir la respuesta esperada, comenzó a organizar una «lista», con sus hermanos y otras personas que se percibían como «desplazadas», hasta ganar la conducción de la entidad. En un primer momento la presidencia fue ocupada por su hermano, Sebastián, como vocal, y luego alternaron los roles. La descripción proporcionada es clara: «Me sentí primero, por el tiempo que se tardó en que saliera una reunión, segundo porque me sentí como que *'che pibe ya te vamos a llamar, acá está todo andando, vos recién te recibís, sos un zonzo'*. Y se hizo un clic en mí, y dije no, *ese presidente no está bien*» (entrevista con Sebastián, 41 años).

La construcción del trabajo político como parte de la empresa familiar se asienta en la proyección de lo que entiende debería ser parte de la conducción empresarial. Sebastián encontró en la participación gremial una vía para estrategias de reconocimiento. Como parte de ello, aparte de la presidencia de la cámara provincial de la rama, se sumó como vocal a una de las entidades del G6 y, recientemente, fue elegido como presidente nacional de la confederación de su actividad. La percepción respecto de las características de su participación en las distintas instituciones resulta clarificadora con relación al tipo de conducción gremial que considera «deseable»: «Sí, mirá, no quiero ser *soberbio*, las veo muy a las cámaras, las veo muy, *muy pasivas*. Eh, muy *personalistas*, eh... Sí, pero no, yo te voy a decir malo. *Es malo lo que pienso. Son obsecuentes del poder*» (entrevista con Sebastián, 41 años).

Las opiniones de Sebastián refieren a la conducción de dos de las entidades del G6 donde se muestra la eficacia de un mecanismo de acaparamiento de recursos distinto del que apuntalan su posición y la de Juan: las organizaciones profesionales. Este es el caso de Pablo y Federico. Ambos son abogados y arribaron a la participación gremial por medio de su involucramiento previo en instituciones propias de la socialización profesional: los colegios de abogados. El elemento distintivo aquí es que conducen entidades gremiales de segundo grado y, en la opinión de Sebastián, «no son empresarios». En efecto, tanto Pablo como Federico se vincularon con el mundo empresarial por medio de la provisión de servicios profesionales. Esto es significativo, ya que las trayectorias apuntaladas por la cristalización de mecanismos de acaparamiento de oportunidades evidencian la disputa por los principios de legitimidad dentro del mundo empresarial. Pablo y Federico se encuentran ligados a intereses económicos de escala mayor a Sebastián. No obstante, las posiciones ocupadas por ellos son discutidas.

Los ejemplos trabajados en este tipo de trayectorias son centrales, ya que muestran que los mecanismos de acaparamiento apuntados son eficaces para apuntalar espacios de toma de decisión. En efecto, Juan, Federico y Pablo son «acaparadores» que por distintas vías ocupan el 50% de las presidencias de las entidades del G6. Sebastián, en su disputa por los principios de representación legítimos, conduce una rama nacional. En estos casos se muestra una sociabilidad política altamente ligada a los ámbitos de representación gremial.

### **Trayectorias asentadas en la sociabilidad doméstica**

El tercer tipo de trayectorias es aquel que se definió en términos de su asiento en estrategias desde y para la sociabilidad doméstica, siguiendo las definiciones de Donatello (2013). Este tipo, que resulta predominante, se presenta difuso respecto del anterior. Muchos de los agentes que se caracterizan desde esta óptica podrían ser descriptos como insertos en círculos de «acaparadores» al observar sus trayectorias: hijos de inmigrantes, redes profesionales, etcétera. Sin embargo, la diferencia central radica en el hecho de que las sociabilidades domésticas se presentan como *horizonte* de las actividades económica y gremial en lugar de *plataforma* para desempeñarse en otros ámbitos. Las sociabilidades domésticas en las cuales se articulan estas trayectorias son de carácter familiar, territorial o ambas.

Eduardo, de 58 años, es dueño de una empresa radicada en una localidad del este de la provincia de Córdoba. Su origen se encuentra en otro pueblo, donde su familia poseía un importante nivel de reconocimiento. Este elemento fue puesto de relieve por Eduardo en múltiples ocasiones. Durante la entrevista, refirió a su inserción en una familia con un rol fundamental en la organización de actividades comunitarias. La descripción brindada de sus padres es significativa: «Eran *grandes hacedores* [...]. Porque, o sea, hay una palabra que yo siempre utilizo para describir a mis padres, *es altruismo en el estado brutal, puro*» (entrevista con Eduardo, 58 años).

Por medio de los vínculos sostenidos en el plano religioso, el padre de Eduardo construyó el colegio secundario de la localidad. A la par, padre e hijo participaban activamente de la política partidaria local. Este elemento es resaltado, ya que la referencia comunitaria conducía a que «siempre lo querían en la lista».

Eduardo realizó sus estudios superiores de Ingeniería en la ciudad de Córdoba mientras residía en su lugar de origen. En la universidad conoció a su esposa y trabajó relaciones con docentes que luego servirían de «contactos» en su actividad profesional. Su trayectoria laboral consistió en una diversidad de puestos en relación de dependencia hasta que, según su relato, comenzó a realizar otras búsquedas laborales: «Es que, *yo había estudiado para ser otra cosa. Hambre o ambición*, póneme el nombre que vos quieras. Tenía la idea clara de que no podía, que *no podía quedarme en eso porque no era lo que yo había imaginado*» (entrevista con Eduardo, 58 años).

En tal contexto, Eduardo se presentó a una búsqueda laboral de una empresa radicada en otra localidad del interior provincial. Luego de obtener el puesto, trasladó a su familia y se radicó con el objetivo de crecer dentro de la empresa. Esta, una multinacional de renombre dedicada a la industria, brindaba oportunidades de ascenso que Eduardo juzgó como óptimas. En tal empresa permaneció por veinticinco años, ascendiendo en diversos roles hasta llegar a gerente y luego vicepresidente a cargo de la planta.

El rol directivo y gerencial que ocupó Eduardo es descripto como un lugar de prestigio que lo habilitó a jerarquizarse. Como parte de ello, obtuvo una maestría en negocios, viajó en el país y al exterior, y tomó contacto con el presidente de la empresa en Buenos Aires y con los directivos de la multinacional. Los desafíos de la gerencia empresarial son descriptos por Eduardo como los hechos que lo condujeron a armar su propia empresa. En sus palabras:

Con dos gerentes más lideramos una *reestructuración criminal* [...]: reacomodar la planta con la *mitad de la dotación*. Fue todo muy duro. Y bueno, pasa lo mismo en el 2006, se hacen, vuelven a vender la compañía, aparece otra multinacional, toda una historia ahí. Y ahí fue cuando *me hizo el clic*, digo yo, en el 2002 fui número positivo, la próxima *soy positivo o soy negativo*. Entonces decidí empezar por mi ya conocida *innovación o autodesafío: empecé en una empresa propia* (entrevista con Eduardo, 58 años).

En el año 2015, efectivamente, luego de otra «reestructuración criminal» y luego de más de veinticinco años en la empresa, Eduardo fue despedido. Ante esto, decidió abocarse al crecimiento del establecimiento que había creado pocos años antes y a la política gremial. Desde el traslado de su familia, durante los años en la empresa multinacional y por sus aprendizajes de origen, Eduardo había construido sólidos vínculos de sociabilidad doméstica en su «pueblo de adopción». Como parte de ello, afirma que la posición de gerente le había otorgado visibilidad y consideración, a la par que la estima por su participación en actividades comunitarias. Desde allí, comenzó a participar en la cámara empresarial local, como vía para colaborar en la comunidad desde sus aprendizajes específicos. Al consultarle por la participación allí, sostuvo que: «como *dueño* en posesión de mi empresa, miro en *el universo en que estaba metido* y digo, qué hace la pyme local, *qué hago con mis conocimientos y experiencias de veintiocho años de trabajar en una corporación*, ¿eh? ¿Tiro todo esto a la basura o *lo comparto?*» (entrevista con Eduardo, 58 años).

Como parte de sus actividades en la cámara local, Eduardo empleó contactos obtenidos durante su trayectoria gerencial y política y acercó la entidad local a una organización de segundo grado perteneciente al G6. Luego de conseguir la adhesión a la entidad, construyó su rol a partir de la articulación entre sociabilidad doméstica y sociabilidades patronales: se ubica como referente de la cámara local

frente a la comunidad del pueblo y los partidos políticos, por un lado, y ocupa una vocalía en la entidad del G6 en representación de lo local, donde traba relaciones con empresarios de otras regiones de la provincia. Como es posible observar, la construcción de vínculos en el territorio el plano local se presenta como cimiento de las sociabilidades patronales en el caso de Eduardo.

La trayectoria de Inés muestra importantes similitudes. Originaria de un pueblo del este cordobés, su infancia y juventud estuvieron caracterizadas por el involucramiento familiar en actividades comunitarias. Parte de ello se relaciona con que el padre de Inés se había trasladado al pueblo en su juventud para realizar proyectos de construcción en la principal empresa del lugar, que se encontraba en proceso de expansión. Desde este rol, obtuvo un rápido reconocimiento que consolidó la posición económica familiar.

Al terminar la escuela secundaria, Inés se trasladó a la ciudad de Córdoba para realizar sus estudios superiores en la UNC. En dicha institución conoció a su pareja y estableció amistades. Estas relaciones motivaron que se radicara en la ciudad de Córdoba y se insertara laboralmente en varias empresas. En 2004, surgió la oportunidad de ampliar las actividades del padre de Inés y configurarse como empresa propia, a partir de demandas laborales y contactos en la comunidad. En tal momento, ella y sus hermanos tomaron la decisión de renunciar a sus trabajos en relación de dependencia y dedicarse de lleno al armado de la empresa familiar. En pocos años lograron consolidarse. El ejercicio de la actividad económica de Inés posee una fuerte relación con las sociabilidades de carácter comunitario y patronal. Esto posee dos aristas: por un lado, la gestión de la actividad económica se realiza prestando atención a las relaciones «cara a cara», y por el otro, desde la primacía que los vínculos revisten para la empresa. En sus palabras: «Si vos te fijás al día de hoy, todos comercializamos con todos. Todos terminamos *comercializando entre nosotros*. ¿Por qué? Porque nos conocimos. Entonces, *conocerse*, ¿sí? *Aprendés, escuchás, te enterás*» (entrevista con Inés, 48 años).

La participación en las entidades gremiales empresarias se sigue de lo anterior. Inés otorga una gran importancia al involucramiento en la cámara que reúne a los empresarios de su pueblo. Como parte de esta actividad, pertenece a una de las entidades del G6 como representante de la organización local. Un hecho del relato de Inés que se presenta como curioso, a la vez que clarificador de la importancia de las sociabilidades domésticas, se encuentra en que su evaluación del funcionamiento de las entidades del G6 es negativa. Sin embargo, entiende que la participación en tales espacios es fundamental desde el ejercicio de representación de su ámbito local, y como espacio de aprendizaje. Para ella, en la organización de segundo grado: «*Los que manejan la batuta son dos o tres [...]*. Para mí es fundamental, para mí son ámbitos de participación que hay que hacerlos, sí. Por *aprendizaje, escucha, vinculación*» (entrevista con Inés, 48 años).

## **Estrategias de intermediación entre lo público y lo privado**

El último tipo delineado es el que corresponde con las trayectorias en las cuales la actividad económica y la participación en las entidades patronales se configuran desde la función de intermediación entre lo público y lo privado. Los casos incluidos aquí son aquellos que muestran una «circulación» entre la función pública y empresarial. No obstante, se interpreta que el tránsito por los distintos espacios no solo no es espurio, sino que emerge como una forma específica, e históricamente anclada, de vinculación entre la gestión pública y privada. Esta forma posee dos dimensiones principales.

En primer lugar, la complejidad del mundo económico actual, en el cual se articulan las lógicas del capital financiero y las unidades productivas, conduce a que las figuras que circulan en él sean múltiples. De este modo, los tradicionales empresarios «dueños» conviven con gerentes, consultores, expertos, y roles específicos en su vinculación con lo público. En segundo lugar, la extensión de los conocimientos «expertos» en economía y los procesos de reforma neoliberal de los Estados condujeron a la incorporación de modos de gestión de lo público, seguidos de la lógica empresarial. Con esto, como afirma Ciuffolini (2016), se opera un borramiento de fronteras entre lo público y lo privado. Aquí, más allá de las diferencias institucionales, la circulación de agentes resulta más fluida por la permeabilidad que habilitan las lógicas de entendimiento mutuo. Dos ejemplos de las trayectorias construidas ilustran lo dicho.

José es una persona con alto reconocimiento en el mundo empresarial local. Su origen familiar se encuentra en inmigrantes ingleses radicados en la ciudad de Córdoba como parte de la instalación del ferrocarril. José participó de joven en organizaciones estudiantiles, asistió al Colegio Nacional de Monserrat y a la Universidad Tecnológica Nacional y forma parte de redes de sociabilidad deportiva por su membresía en dos clubes de importancia. La autodefinición del agente es de *emprendedor*. En su relato afirma haber realizado una diversidad de actividades económicas fallidas, de las cuales obtuvo aprendizajes que fomentaron su «espíritu emprendedor» y lo condujeron al éxito en la actividad privada.

A mediados de la década de 1990, José fundó una empresa dedicada a la comunicación institucional y la publicidad. Por sus vínculos establecidos en múltiples espacios de sociabilidad, obtuvo como clientes a algunas de las mayores empresas de la provincia. Desde allí, se comprometió de modo activo en la participación en una multiplicidad de instancias de sociabilidad patronal y política: en entidades gremiales empresarias, en instituciones de vinculación entre lo público y lo privado (agencias provinciales) y en fundaciones y ONG. El primer rol de «intermediación» fue obtenido al ser designado como director en la agencia provincial destinada a la promoción del comercio exterior.

Con lo anterior, José consolidó un perfil en el cual combina el ejercicio de la actividad privada, la función pública, la participación gremial y la consultoría. En esta actividad asesora a otras instituciones y empresas para mejorar su perfil comercial y su relación con el Estado. Desde la ocupación del Directorio en la agencia provincial, José fue nombrado dos veces como ministro en distintas carteras del gobierno de la provincia de Córdoba. En el año 2015, con el triunfo de Macri, fue designado como miembro del Directorio de una institución económica nacional. El tránsito por estos espacios es descripto por José como un reconocimiento a sus virtudes personales de emprendedurismo y liderazgo: «Mis logros en la actividad privada *motivaron que se me distinguiera en el sector público*, habiendo sido titular de dos ministerios en el gobierno de la provincia de Córdoba [...]. En los días previos a su ascensión como presidente, Mauricio Macri *me convocó a su domicilio particular ofreciéndome ser director*» (autobiografía de José).

La trayectoria de Guillermo, de 42 años, resulta clarificadora de la tipología. La entrevista con él fue la última en realizarse, en la oficina que le fue asignada en 2019 al ser nombrado en la segunda línea de un ministerio provincial. Su actividad económica, compuesta por una diversidad de emprendimientos productivos y comerciales, se asentó principalmente en la ocupación del rol de director de una de las entidades del G6. Su ingreso a la organización se dio en términos de un joven empleado en la estructura interna, recién titulado en una universidad privada. Guillermo permaneció en el rol de director durante catorce años.

En ese transcurso, tejió relaciones, en sus términos, asentadas en la «confianza», con una multiplicidad de empresarios y miembros del Estado con los cuales se vinculaba la cámara. Si bien no ascendió dentro de la entidad nominalmente, la importancia atribuida a su rol fue creciendo y los conductores de la entidad comenzaron a delegarle la representación de aquella en instancias de participación pública y privada: «Sin dejar de ser director ejecutivo, *fui gerente*, de ahí creamos una fundación [...]. También fui *director* de una agencia municipal, fui *director* varios años, casi ocho o nueve años de una agencia provincial» (entrevista con Guillermo, 42 años).

La multiplicidad de roles ejercidos por Guillermo lo condujo a ser una referencia de confianza para muchas personas del campo empresarial del G6. En el año 2015, al asumir Macri, Guillermo fue llamado para ocupar la vicepresidencia —y luego la dirección ejecutiva— de una empresa pública radicada en la provincia. Al ser consultado por su arribo a la empresa estatal, afirmó que se dio «*por la gente que conocés*, porque en definitiva esto, como todo, cuando uno va armando equipo, va armándolo con *gente de confianza*» (entrevista con Guillermo, 42 años).

La interpretación de sí mismo como «de confianza» da cuenta de la relevancia de las sociabilidades patronales para la generación y acceso a espacios de poder.



En ese sentido, Guillermo considera su paso por la empresa estatal como un reconocimiento, a la vez que un aprendizaje. El paso de Guillermo desde la entidad gremial a la empresa estatal fue facilitado no solo por la confianza, sino por el conocimiento de la vinculación interinstitucional que su rol suponía. Desde allí, afirma como elemento central el contacto con personas que fueron ascendiendo, a la par que él, tanto en el mundo público como en el privado. Esta posición resulta crucial, ya que le permite comprender los alcances y límites de las posiciones institucionales. En este sentido, resalta la participación en lo público como una experiencia que le permitió, a la vez, tomar distancia de la sociabilidad patronal como ámbito único de inserción, y contribuir a su mejora y diagnóstico. Al ser interrogado por su percepción de las entidades empresariales, Guillermo sostuvo: «Yo creo que las entidades han sido formadas históricamente por oposición. Yo tengo la entidad gremial empresaria para oponerme a las paritarias con el gremio. *Entonces son reactivas*, muchas todavía siguen siendo reactivas [...]. Yo creo que esas *discusiones están agotadas*» (entrevista con Guillermo, 42 años).

Esta trayectoria muestra la porosidad entre los terrenos público y privado y su emergencia como «traductor» entre ellos, habilitado desde las sociabilidades patronales de origen. Guillermo se presenta como un caso donde la designación en distintas funciones opera como un reconocimiento a la capacidad de llevar adelante la intermediación entre diferentes planos organizacionales. En particular, se destaca la construcción de vínculos en ellos y la conexión de redes de relaciones entre sí.

## A MODO DE CIERRE

Las páginas anteriores plasmaron los resultados de la investigación sobre las élites económicas empresariales de Córdoba, entre 2015 y 2019, enfocándose en las trayectorias heterogéneas de sus miembros.

La línea analítica que atravesó el trabajo buscó poner de relieve cómo diferentes planos de sociabilidad desde la segunda mitad del siglo XX se intersectan, desde su inserción en los condicionamientos que supone la imbricación de mecanismos relacionales viejos y nuevos, en línea con la propuesta de Tilly. Esto permite comprender que, en un sector minoritario y privilegiado, las trayectorias implican relaciones complejas y heterogéneas. En ellas emergen rasgos comunes de interés, como el alto nivel de ingresos, las estrategias matrimoniales y el lugar de la educación superior. No obstante, la tipología construida permite dar espesor a la idea, desde la evidencia de cómo se ponen en juego los mecanismos de acaparamiento de oportunidades como elementos clave en la porosidad de las fronteras de las élites.

En línea con lo anterior, las «estrategias ante el declive» muestran que, ante la idea de Agulla del reemplazo de la élite aristocrática, algunos de sus rasgos continúan

gravitando en la construcción de trayectorias. Por un lado, el rechazo a esas posiciones cimienta las estrategias de los agentes. Pero, por otro, su pertenencia a tales redes de relaciones continúa siendo eficaz para la participación en la actividad gremial empresarial. Esto nos conduce a postular como hipótesis que la reconversión de capitales puede tomar la forma de acaparamiento de oportunidades. En una línea inversa, las estrategias de cristalización de acaparamiento muestran cómo las estrategias ancladas en estos mecanismos habilitan el acceso a espacios de decisión gremial empresarial más allá de la envergadura económica de las actividades. Con ello, se observa que no hay una linealidad entre los espacios de disputa empresarial y el capital económico propiamente dicho. Las trayectorias asentadas en sociabilidades domésticas refuerzan esta idea.

Lo dicho en conjunto, sobre todo con las trayectorias de intermediación entre lo público y lo privado, señalan la necesidad de matizar las ideas señaladas por la literatura sobre la captura del Estado. En primer lugar, debido a que ponen de relieve la existencia de estrategias según diferentes niveles del Estado y la imbricación de procesos nacionales y locales. En segundo lugar, si bien las investigaciones referidas enfocan procesos de suma importancia, las intermediaciones muestran que los ámbitos económico y estatal no son esferas separadas, sino que se encuentran permeadas por lógicas y relaciones comunes. En este sentido, el estudio de la emergencia de figuras, instituciones y agentes sociales cuya labor consiste en la traducción de cada ámbito de actividad aporta riqueza para entender cómo se relaciona el poder económico con el Estado.

Se entiende que estas ideas brindan pistas para nuevas líneas de investigación en el camino a la comprensión de los sectores privilegiados por la desigualdad en la región latinoamericana. Entre ellas, emergen como relevantes el vínculo de las élites económicas con otros sectores dominantes en sus propias transformaciones (élites políticas, judiciales, o culturales) y las percepciones que cimientan las tomas de postura política.

## REFERENCIAS

- Agulla, J. C. (1968). *Eclipse de una aristocracia. Una investigación sobre las elites dirigentes de la ciudad de Córdoba*. Líbera.
- Almada, J., y Reche F. (2019). La economía cordobesa en el marco de la última dictadura cívico-militar: cambios en los albores de la valorización financiera (Argentina, 1976-1983). *Coordenadas. Revista de Historia Local Regional*, 6(1), 92-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7928802>
- Beltrán, G. (2011). Las paradojas de la acción empresarial. Las asociaciones del empresariado argentino y la persistencia de las reformas estructurales. En A. Pucciarelli (coord.), *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal* (pp. 221-261). Siglo XXI.

- Beltrán, G. y Castellani, A. (2013). Cambio estructural y reconfiguración de la elite económica argentina (1976-2001). *Observatorio Latinoamericano 12. Dossier Argentina: 30 años de democracia*, 183-204.
- Benza, G. y Heredia, M. (2012). *La desigualdad desde arriba: ejercicio de reconstrucción de las posiciones sociales más altas en Buenos Aires*. Actas VII Jornadas de Sociología de la UNLP. <https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev1719>.
- Bottinelli, E. (2008). Las carreras políticas de los senadores en Uruguay: ¿cambios o continuidades ante el triunfo de la izquierda? *Revista de Sociología e Política*, 16(30), 29-43. <https://doi.org/10.1590/S0104-44782008000100004>
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 2(5). [https://www.escuelanegocios.com.mx/tres\\_estados\\_capital\\_cultural.pdf](https://www.escuelanegocios.com.mx/tres_estados_capital_cultural.pdf).
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de Estado. Educación de elite y espíritu de cuerpo*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Boltanski, L. y Saint Martin, M. (1973). Les stratégies de reconversion. Les classes sociales et le système d'enseignement. *Social Science Information*, 12(6), 61-113. <https://doi.org/10.1177/053901847301200503>
- Canal i Morrel, J. (1992). La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea. *Historia Contemporánea*, 7, 184-205. <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/37689/19415-73770-1-PB.pdf?sequence=1>
- Canelo, P. (2019). ¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los *argentinos*. Siglo XXI.
- Castellani, A. (2008). Ámbitos privilegiados de acumulación. Notas para el análisis del caso argentino (1976-1989). *Apuntes de investigación del CECYP*, 14, 139-157. <https://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/284/252>
- Castellani, A. (2018). Lobbies y puertas giratorias. Los riesgos de la captura de la decisión pública. *Nueva Sociedad*, 276, 48-61. [https://static.nuso.org/media/articulos/downloads/1.TC.Castellani\\_276.pdf](https://static.nuso.org/media/articulos/downloads/1.TC.Castellani_276.pdf)
- Ciuffolini, A. (2016). La dinámica del neoliberalismo y sus desplazamientos. Para una crítica inmanente en orden a su superación. *Studia Politicae*, 40, 85-101. <https://doi.org/10.22529/sp.2016-2017.40.04>
- Codato, A. (2015). Metodologías para a identificação de elites: três exemplos clássicos. *Como estudar elites*. UFPR.
- Codato, A. y Espinoza, F. (2018). Élités en las Américas: diferentes perspectivas. UFPR, UNGS.
- De Imaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. EUDEBA.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.) (1994). *Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.
- Díaz, M. y Parmigiani, C. (1999). La estructuración del poder político en Córdoba: 1940-1990. En Agulla, J. C. (comp.), *Ciencias sociales: presencia y continuidades*. Academia Nacional de Ciencias.
- Donatello, L. (2012). ¿Es de derecha el empresariado argentino? Cuarto Taller de Discusión *Las derechas en el Cono Sur, siglo XX*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

- Donatello, L. (2013). Las elites empresariales argentinas, su socialización política y un intento de esbozo comparativo con Brasil. *Punto de Vista*, 4, 1-21.
- Dossi, M. y Lissin, L. (2011). La acción empresarial organizada: propuesta de abordaje para el estudio del empresariado. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(3), 415-443. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2011.3.28694>
- Durand, F. (2019). La captura corporativa del Estado en América Latina. *Working paper* Lateinamerika-Institut - LAI, Freie Universität Berlin, 1-72.
- Espinoza, F. (2018). El dilema de Bolivia: la élite cruceña (camba). En A. Codato y F. Espinoza, *Élites en las Américas: diferentes perspectivas* (pp. 219-244). UFPR, UNGS.
- Gaggero A. y Wainer, A. (2004). Burguesía nacional. Crisis de la convertibilidad: el rol de la UIA y su estrategia para el (tipo de) cambio. *Revista Realidad Económica*, 204.
- Germani, G. (1987). *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*. Solar.
- Gessaghi, V. (2016). *La educación de la clase alta argentina*. Siglo XXI.
- Gessaghi, V., Landau, M. y Luci, F. (2020). Clase alta, empresa y función pública en Argentina. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(2), 403-428. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.2.58149>
- Giovine, M. (2014). La desigualdad vista desde los que más tienen: los condicionamientos educativos de las clases dominantes en la ciudad de Córdoba 2003-2011. *Actas VIII Jornadas de Sociología* de la UNLP.
- Godard, F. (1996). El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En R. Cabanes y F. Godard (eds.), *Uso de las historias de vida en las ciencias sociales* (pp. 5-55). Universidad Externado de Colombia.
- Gordillo, M. (comp.) (2019). *1969. A 50 años. Repensando el ciclo de protestas*. CLACSO, Universidad Nacional de Córdoba.
- Heredia, M. (2003). Reformas estructurales y renovación de las elites económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital. *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 77-115. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2003.001.5939>
- Heredia, M. (2011). Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas. *Estudios sociológicos*, 29(85), 61-97. <https://www.jstor.org/stable/25800062>
- Huneus, S. (2013). Estrategias de reproducción matrimonial de la élite económica en Chile. *Revista de Sociología*, 28, 67-82. <https://doi.org/10.5354/rds.v0i28.30715>
- Lipset, S. M. y Solari, A. (1967). *Elites y desarrollo en América Latina*. Paidós.
- Luci, F. (2011). Managers de grandes empresas: ¿trabajadores o patrones? *Apuntes de investigación del CECYP*, 15(20), 193-202. <https://apuntescecy.com.ar/index.php/apuntes/article/download/359/324>
- Manzo, A., (2011). La penetración del neoliberalismo en los ámbitos subnacionales. El caso Córdoba: análisis de las leyes provinciales del Estado nuevo y el pacto fiscal. *Civilizar, Ciencias Sociales y Humanas*, 11(21), 15-32. <https://doi.org/10.22518/16578953.36>
- Meza, R. B. (2002). La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels. *Revista Iztapalapa*, 52(23), 386-407. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/494/647>

- Mills, C. W. (1963). *La elite del poder*. Fondo de Cultura Económica.
- Muñiz Terra, L. (2018). Biographical Events and Milestones: A Methodological Proposal to Analyze Narratives of Life. *Revista Forum Qualitative Social Research*, 19(2). <https://doi.org/10.17169/fqs-19.2.2564>
- Página de la Organización de Estados Iberoamericanos. [www.oei.es](http://www.oei.es)
- Pelfini, A. (2008). ¿Elites postneoliberales en la globalización? Casos sudamericanos. *Miriada*, 2, 141-156. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/418/531>
- Perissinotto, R. y Codato, A. (orgs.) (2015). *Cómo estudiar elites*. UFPR.
- Schaigorodsky, E. (2021). *Las sociabilidades y lo político en la elite económica empresarial de Córdoba, 2015-2019*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Villa María.
- Serna, M. (2013). Globalización, cambios en la estructura de poder y nuevas elites empresariales: una mirada comparada de Uruguay. *Revista de Sociología e Política*, 21(46), 93-103. <https://doi.org/10.1590/S0104-44782013000200006>
- Serna, M. (2019). ¿Cómo mejorar el muestreo en estudios de porte medio usando diseños con métodos mixtos? Aportes desde el campo de estudios de elites. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 43, 187-210. <https://doi.org/10.5944/empiria.43.2019.24305>
- Serna, M. y Bottinelli, E. (2018). *El poder fáctico de las elites empresariales en la política latinoamericana: un estudio comparado de ocho países*. OXFAM-CLACSO.
- Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial.
- Tilly, C. (2005). *Trust and rule*. Cambridge University Press.
- Torrado, S. (1992). *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Ediciones de la Flor.
- Verd, J. M y Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Síntesis.